

OVACIÓN, POR F. MOTA.



## LA SUERTE DE RECIBIR

### I

Si no la vemos practicada, la hallamos discutida, comentada, jaleada y glosada hasta la saciedad.

No hay aficionado que deje de citarla, ni escritor taurino que no la haya consagrado algunas cuartillas, ni espada que no sueñe con ella, y se proponga realizarla el día en que le «echen» un toro chico, bravote, sin defensas, clarísimo como el agua, que se coma la muleta y no mire al *bulto* ni por casualidad.

Lo malo es que eso no llega nunca, y aun cuando salga un bicho con tales condiciones, los maestros no lo creen así: ven toros *pregonaos* donde no hay más que infelices borregos, y toman por inmensas *catedrales* las que son diminutas ermitas.

Así es, que por el miedo que la suerte inspira á los espadas, y por lo que de ella nos cuentan los pocos aficionados que la vieron ejecutar, con pleno conocimiento de causa, á Montes y *el Chiclanero*, se ha formado una leyenda sobre la suerte en cuestión, que va á costar Dios y ayuda bajarla de tan poéticas regiones y colocarla en su primitivo lugar.

¡Desdichado el espada que hoy la intente! Aunque la consume mejor que todos los Romeros, *Paquiros* y Redondos habidos y por haber, le dirán que aquello fué una garapatuza, que movió los pies, que se salió de la suerte, que la mixtificó, que la prostituyó, que de eso á recibir toros hay tanta diferencia, como de cenar en buena armonía á tirarse los platos á la cabeza.

Nuestros *conspicuos* matadores, que necesitan muy poquita cosa para quitar *hierro* á los impulsos del arrojito, archivan la suerte de recibir, ya que aun haciendo de tripas corazón, y *metiendo el pie*, no dan gusto á los señores.

Y sigue enseñoreándose la leyenda sobre la suerte de recibir, de tal modo, que á poquito más va á ser considerada como uno de los trabajos de Hércules.

El aficionado de buena fe, que á pie juntillas cree lo que le dicen y no tiene tiempo ni ocasión de leer mucho de lo que acerca de la famosa suerte se ha escrito, la tiene por sobrenatural, por algo así como una faena mitológico-taurina, incomprensible en estos tiempos de torero ínfimo.

Se figura al matador vestido con la clásica indumentaria de los Romeros, completamente perfilado, con los pies en escuadra, con el brazo pegado al pecho, con la muleta hecha un rollo marcando el terreno que el bicho debe tomar; y se lo figura inmóvil, cual si fuese de granito, esperar la acometida del bruto, un torazo de seis años, grande, cornalón, gordo, lanzando rayos por los ojos, espantables resoplidos por las narices y mares de roja espuma por la boca. Aquella fiera apocalíptica no ve allí torero, ni estoque, ni muleta; corre ciega, impulsada por una fuerza misteriosa é irresistible; se clava en las mismas péndolas aquel acero que el matador tiene en la diestra y cae á sus pies como herido por un rayo.

¡Muy hermoso!

Lástima que no sea (ni haya sido) verdad tanta belleza.

No nos quedemos en la época de Montes y de Redondo, vamos más lejos; vamos á buscar la suerte de recibir en su cuna, si se me permite la frase; vamos á ver cómo la practicaban aquellos torerazos de principios del siglo XIX, para quienes recibir toros era lo natural y corriente; el pan nuestro de cada día.

*Pepe-Illo* dictó reglas para torear á pie y á caballo y no lo hizo á humo de pajas, sino que llevó al libro todo lo que había visto y practicado.

Por eso, y á fin de que el lector no dude que está al frente de una obra de empuje, escribe en ella lo siguiente:

«Y como que sin esta experiencia, adquirida por la práctica, y no la especulativa, no es posible acertar: de aquí sin duda que aunque alguno haya tenido sus pujos de escribir de Touro, no se atrevería á abanzar esta empresa, como insuperable por falta de los conocimientos prácticos.

»Yo á Dios gracias, puedo echar algunas plantas, y revestirme, un si es ó no es, de maestro.»

Es, pues, la *Tauromaquia* de *Illo*—según nos dice un su *modesto* inspirador—la obra de una verdadera autoridad, y allí está lo que se debe hacer siempre, porque según Delgado, «*toda suerte en el Toreo tiene sus reglas fijas que jamás faltan*».

Que jamás faltan *en teoría*, debió añadir el presuntuoso espada, pues la práctica ya es harina de otro costal, y por ella sufrió *Illo* la trágica muerte que todos sabemos.

Como teóricas, las lecciones del repetido espada no tienen pero.

Y dice al llegar á la *Suerte de muerte*:

«Consiste esta Suerte en situarse el Diestro en la derecha, metido en el centro del Toro con la Muleta en la mano izquierda, más ó menos recogida, pero siempre baxa, y la Espada en la otra, cuadrado el cuerpo, y con el brazo reservado para meter á su tiempo la estocada: cita así al Toro; y luego que le parte, llega á jurisdicción y humilla, al mismo tiempo que hace en el centro el quiebro de Muleta mete la Espada al Toro; y consigue por este orden dar la Estocada dentro, y quedarse fuera al tiempo de la cabezada.»

No dice José Delgado que esto sea matar á toro recibido, porque no lo conceptúa pertinente. Al escribir lo de «*suerte de muerte*» ya cree haberlo dicho todo; ya se imagina que el lector supone que se trata de lo usual, lo ordinario, lo que nadie ignora. Y tan es así, que cuando la faena sale de ese terreno y entra en otro menos común, la trata por separado, y con su correspondiente epígrafe. Por eso á continuación de la *suerte de muerte* viene esta otra: *Suerte de la estocada de volapié* (y no vuelapiés, como algunos dicen tratándose de aquel tiempo).

Ya ven ustedes á qué se reduce, según pura ortodoxia, lo de matar toros recibiendo. La cosa no puede ser más sencilla. Todo eso de perfilar el cuerpo, poner los pies como quien aprende una lección de baile, dejarlos quietos hasta después de meter el brazo, etc., etc., no rezaba con *Illo* y sus colegas: de lo contrario, se hubiera escrito en aquel *Decálogo pitonudo*.

Y cuenta que esa explicación dada á la suerte de recibir, es la del caso más airosa, cuando «nos las habemos» con una res sencilla y clara, á la cual «no deben quitársele nunca las piernas para la muerte, y si se hace, perderá mucho mérito la Estocada, aunque sea una sola y dada en ley»; palabras del maestro, las cuales dicen en buena lógica que entonces, aun recibiendo bichos claros, sencillos y sin piernas, algo se pinchaba y no pocas veces fuera de la legalidad.

Y si esto ocurría con reses boyantes y *sin tabas*, calculen ustedes lo que pasaría con toros que se trajeran las de Caín. Pero ¿á qué calcular?: el mismo José Delgado dice lo que debe hacerse con los que ganan terreno y rematan en el bulto.

Oiganlo ustedes:

«A estos se les debe quitar las piernas quanto sea posible, y sin pasarlos á la Muleta salírles al encuentro para matarlos, de forma que al meter la Espada esté el Diestro fuera del centro que lleva el Toro.»

¡Bonito modo de matar recibiendo! Este sí que es un buen golpe para la leyenda.

Y aún no acaba aquí la cosa: cuando esos toros «usan del ardid de taparse sin humillar á la muerte», entonces ya el maestro pierde los papeles, y viene á decirnos que el espada se las componga como quiera y mate como pueda, que aunque lo haga «quasi á media vuelta siempre tiene mérito, pues éste se fixa principalmente en sortear y matar al Toro del modo que sea posible».

¡Adiós leyenda!

Con nada que el lector se fije, verá que la suerte de recibir en tiempos de *Illo* tenía muy pocos lances; tan pocos, que cuando el célebre *Costillares* inventó el volapié, ésta fué el *non plus* de las suertes; porque requería mucha enjundia; porque con ella el diestro en vez de defenderse, atacaba, en vez de aguardar en su terreno á que el toro llegase, con viaje conocido, iba á buscar á la fiera, sin saber si ésta acometería noblemente ó se taparía al llegar el espada, resultando la faena deslucida, si no peligrosa; porque en la suerte de recibir el animal lo hacía casi todo, y en la del volapié lo hacía el espada.

Por eso citaban las estocadas á volapié con gran encomio, y no daban importancia á la suerte de recibir, como el diestro no hiciese en ella algo semejante á lo que nos cuentan de Romero en su competencia con *Illo*.

La mayor parte de las cogidas que sufrieron entonces los espadas fueron arrancándose á volapié. Muy pocas por matar recibiendo.

El mismo José Delgado murió en la plaza por querer matar á volapié al toro *Barbudo*, que tal vez hubiera acudido al cite de muleta si el diestro sevillano lo cita á recibir. Su arrojo perdió al espada. Porque eso sí, vanidosillo y poco torero lo era; pero á valiente y arrojado nadie le ganó.

Y dirán los que aún tienen la suerte de «autos» por el *non plus* de la tauromaquia: Pero ¿es que va usted á buscar los tiempos en que el toreo á pie se hallaba en mantillas para tratar la cuestión?

¡Dios me libre! Iremos á los del gran *Paquiro*, llegaremos después á los actuales y todo se andará, á fin de que los chicos de ahora pierdan el miedo á ese coco y los aficionados no pidan á los modernos lo que ni hicieron ni pudieron hacer los antiguos.



## Beneficio de Ramón López. — 2 de Febrero.

¡Menudo interés había entre la afición mexicana por asistir á la corrida á beneficio del simpático empresario! ¡Y que no había motivos para ello!

¡Cualquier día veremos reunido el cartel que Ramón reunió esta tarde! Dos toros de Veragua, los más hermosos y de mejor nota de los traídos esta temporada, y seis de la acreditada ganadería de Tepeyahualco, los cuales terminarían sus días á manos de Mazzantini, Lagartijillo, Fuentes y Parrao.

Buena prueba de que la afición mexicana sabe recompensar á quien se desvela por complacerla, era el hermosísimo aspecto que

ofrecían ambos tendidos, repletos hasta no poder más de entusiasta concurrencia.

El papel, en manos de los revendedores, alcanzó precios fabulosos.

La corrida, en conjunto, fué de nuestro agrado, salvo algunos lunares que verá quien tuviere paciencia de leerlo siguiente:

Los toros. — Los de Veragua, como de ganadería más antigua, fueron lidiados en primero y octavo lugares.



D. RAMÓN LÓPEZ  
(Fot. Vallete y Compañía, México.)

El primero fué *Rondeño*, negro meano, grande y arrogante de cuerpo, y delantero y caído de herramientas. Tardeando al principio, creciéndose después y con poco poder, tomó seis puyazos y ocasionó una caída. Llegó á la muerte incierto.

El octavo, *Pescador*, que quitó el sueño á toda la gente de coleta, hirió á dos vaqueros y «se traía» *la mar de ruido*, debió ser lidiado en primer lugar, y, por misterios del enchiqueramiento, salió en último; fué un arrogante ejemplar, cárdeno muy oscuro, casi negro, meano, abundante de cuerna y bizco del derecho. Tardo y con gran poder, tomó siete varas y dió cuatro tumbos; al último tercio llegó aplomado y manejable.



CARTEL DE LA CORRIDA

El segundo (de Tepeyahualco), retinto, listón, ojinegro, bragado y bien puesto de cuernos, fué topón y sin voluntad ni poder. En el primer tercio aceptó á regañadientes cuatro varas y no ocasionó novedad alguna. A la muerte llegó buey y tapándose.

El tercero, negro zaino, pequeño, corto de cuerna y de bonita lámina. Bravito y con poder, aceptó tres puzayos y dió dos caídas; se quedó en banderillas, y llegó aplomado y mal intencionado al fin de sus días.

El cuarto fué negro, bragado, coliblanco, calcetero de atrás y bien puesto de velamen. Tardo y con poco poder, tomó cuatro varas y ocasionó un descendimiento. Terminó sus días convertido en doctor en ambos derechos.

Negro zaino fué el quinto, pequeño de cuerpo y bien puesto de defensas. Bravo y con gran poder en varas, aceptó siete puzayos y propinó tres caídas. Llegó á la muerte bravo y noble.

El sexto, retinto albardado, rebarbo, grande y largo de cuerpo y abundante de cuerna, fué blando, sin voluntad ni poder para los piqueros, quienes le hicieron tomar á fortiori cuatro puyas. Llegó buey y mal intencionado á la muerte.

El séptimo, negro zaino, chico y sacudido de carnes, y abierto y levantado de cuernos. Blando y sin poder, tomó cinco varas. Terminó bravo y manejable. Y esto fué todo.

Mazzantini (tabaco y oro) encontró á su primer adversario incierto, pero manejable; le tomó un respeto profundo y un miedo colosal. Por no saberlo torear, él fué el toreado y acabó porque el bicho aprendiera más de lo que le habían enseñado con tanto baile.

En cierta ocasión, el veterano, al verse perseguido por el bicho y entablado por no saber despegárselo, se dió á huir desca-radamente y soltó la flámula y el pincho.

Enfrando á volapié desde algo largo, pero con la rectitud que acostumbra, soltó una estocada honda, en buen sitio, y después, cuarteando á toda orquesta, clavó media caída y delantera, entrando en las tablas.

Halló á su segundo bravo y noble, lo toreó con movimiento de *pinreles*, confiado y de cerca, entrando desde largo á volapié, pero recto como saeta, y soltó una estocada honda, algo delantera, que fué suficiente.

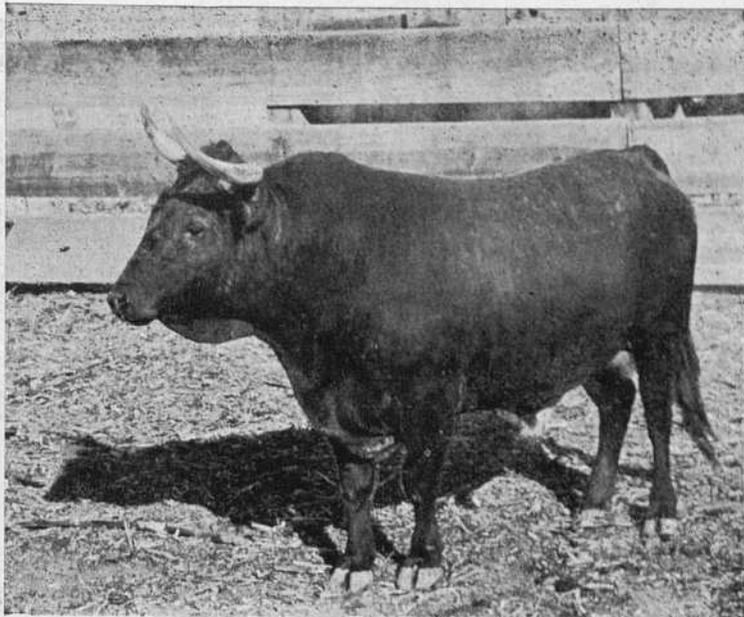
Se convirtió en maestro de escuela para con *Parrao*, su compañero de brega, á quien, á lo que parece, ha tomado «entre ojos» y á quien no deja tranquilo un momento.

Estuvo arrebatándole quites que ya Joaquín tenía hechos, mendigando aplausos en esa forma; en fin, faenas impropias de un diestro de su categoría.

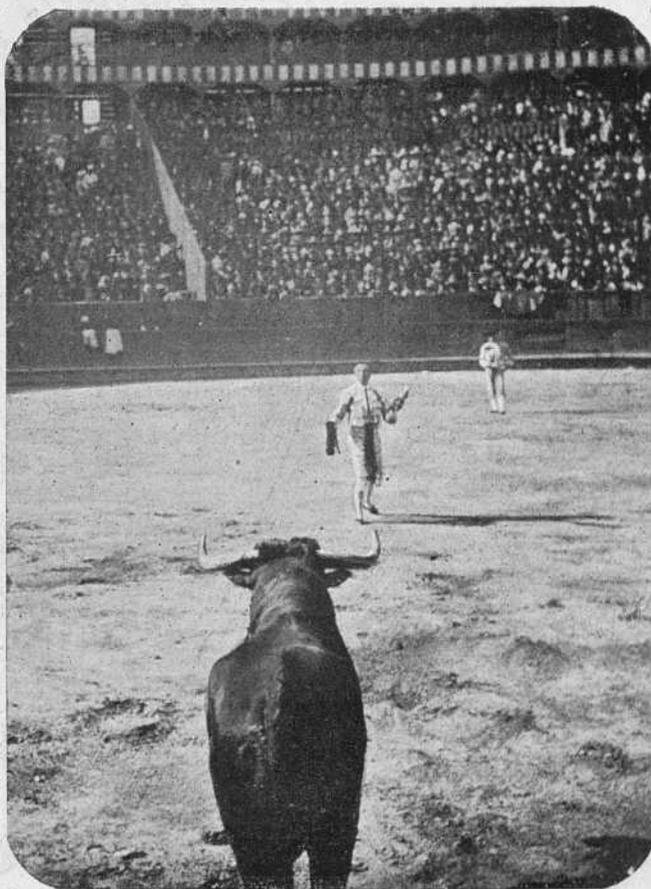
Lagartijillo fué quien pagó los trastos rotos.

Y va de cuento: este era un ganadero á quien el empresario de esta plaza compró ha tiempo una corrida de seis toros.

Como el Reglamento taurino exige que además de los seis bichos que han de estoquearse haya dos de reserva, el ganadero, que tenía plena confianza en los seis toros que mandó y que no tenía toros disponibles como sobreros, envió dos bueyes, únicamente para completar el número que exige el Reglamento y nunca como toros



TORO «PESCADOR», DE VERAGUA, LIDIADO EN OCTAVO LUGAR



TOMÁS MAZZANTINI EN EL PRIMER TORO, DE VERAGUA

de lidia. Por milagro divino (hay quien asegura que en esto anda la mano de un matador de *tronío*, yo no quiero creerlo), esos dos bueyes, que venían únicamente por completar el número y NUNCA para lidiarse, fueron á parar en manos de *Lagartijillo*, quien bastante hizo con quitarse de delante ese par de pajarracos que con seguridad acababan de abandonar el arado.

Y eso sin postines ni padrinos.

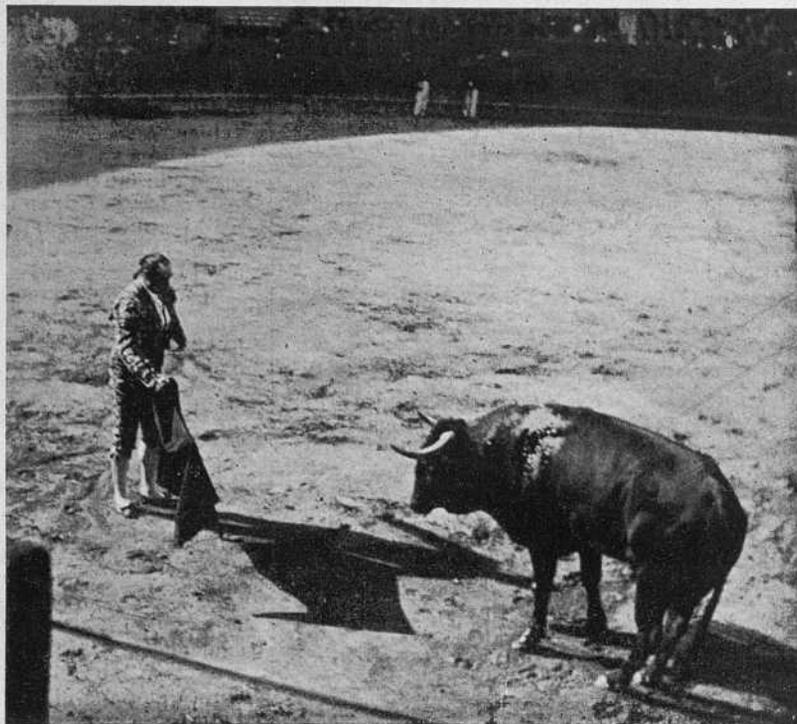
A su primer buey lo empezó á torear de cerca, recogiénolo, y con lucimiento; por no aprovecharlo, hizo larga la faena, y, previo un pinchazo, terminó con un metisaca, que era por donde debía haber empezado.

Su segundo era el buey más buey que pueda darse, y á mayor abundamiento con intenciones *non sanctas*.

Antonio quiso llevar la cosa por derecho, y después de una



TOMÁS MAZZANTINI ENTRANDO Á BANDERILLEAR AL TORO PRIMERO



MAZZANTINI EN EL PRIMER TORO

brega larga y apropiada, y en vista de lo imposible del caso, prescindió de floreos y lo mandó al desolladero de cualquier modo.

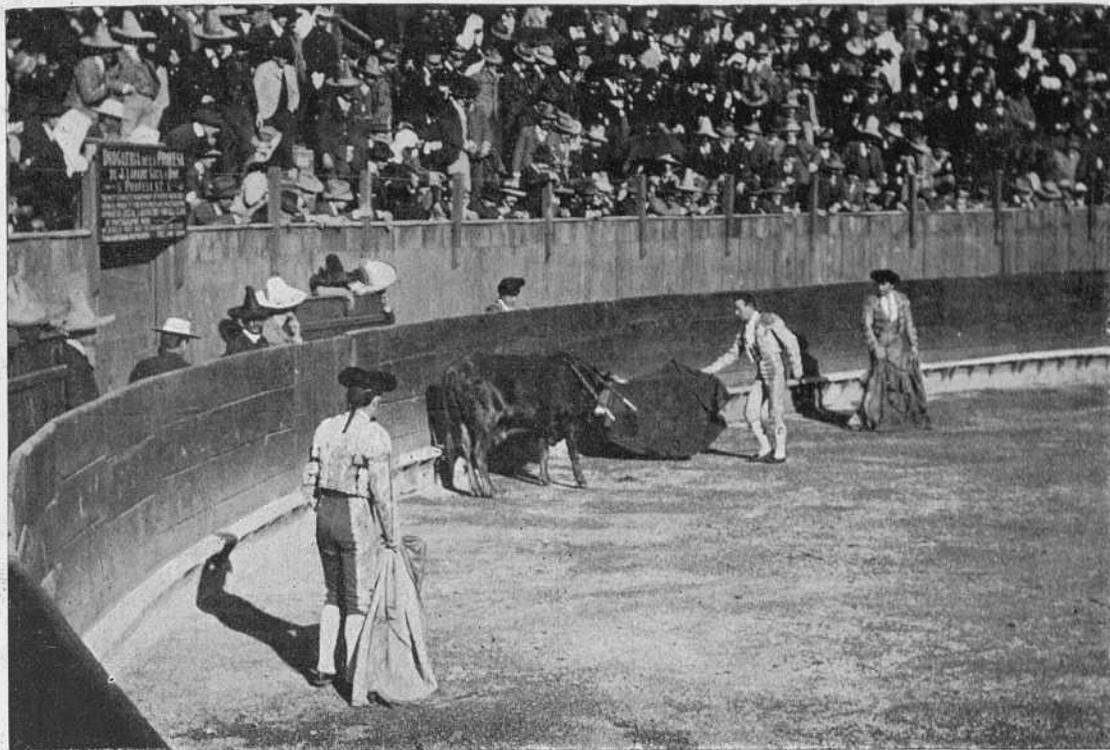
Fuentes, en toda la tarde no hizo más digno de mención que colgar al famoso *Pescador* un par monumental al QUEBRO, admirable, sin carreritas ni faramallas, esperando con valentía y consintiendo lo indecible.

A su primer toro, un chiquitín aplomado, no supo cómo torearlo, ó no quiso, y se contentó con danzar delante de él.

Lo hirió dos veces á paso de banderillas; en una salió huyendo y, soltando todo lo soltable, se zambulló con gran limpieza en el callejón.

Cuando arrastraban á este animalucho, un espectador del tendido de sol, con la mar de gracia y comedimiento, le preguntó:—«D. Antonio, ¿tuviera usted la bondad de decirme los meses que tenía la monita que acaban de arrastrar?»

Antonio no le contestó, ¡es claro!



«LAGARTIJILLO» PASANDO DE MULETA AL SEGUNDO TORO, DE TEPYAHUALCO

Con el séptimo, que acabó bravo y noble, empleó una faena de esas que tiene guardadas para los días de fiesta. Muleteando, estuvo ceñido, elegante y, á ratos, parando la planta. Para quitárselo de enfrente empleó una estocada honda, á volapié, previo un buen pinchazo, y terminó con un descabello á pulso.

*Parrao* estuvo trabajador toda la tarde, oportuno en los quites y hecho un valiente.

A su primer toro, un licenciado en filosofía y ciencias físicas, lo toreó con inteligencia y valentía, no obstante lo difícil que estaba el *Gestas*. Hiriendo, estuvo superior; cuatro veces lo pinchó en todo lo alto, en sitio inmejorable y cara á cara; y, en vista de lo que desarmaba, pues hacía imposible meter el brazo, lo despachó de un bajonazo.

Su segundo fué un toro á quien los matadores de *polendas* se negaron á estoquear; por esto y lo de más allá se le «obsequiaron» á Joaquín, pues ya sabemos que el hilo se rompe por lo más delgado.

Estuvo hecho un guapo con él; lo llevó á las tablas, y previos cuatro muletazos se arrancó superiormente á volapié y dejó una estocada hasta el puño, un poco delantera y algo perpendicular.

De los banderilleros se distinguió notablemente Tomás, que estuvo hecho un maestro al clavar, aprovechando el viaje, un grandioso par al primero: un par de maestro. *Regaterillo* y Simón se ganaron las palmas pareando al quinto, y Moyano y *Toverito* estuvieron trabajadores é incansables y también banderillaron con aplauso.

El héroe de la corrida fué *Chanito*, que estuvo hecho un gran picador de toros, un picador que, siguiendo así, este verano en España no dudo se pondrá á la cabeza de los del gremio; esta tarde estuvo superior de verdad. *Agujetas*, valiente como siempre y como siempre picando á ley. Manuel Carriles se ganó una ovación por lo bien que picó al tercero, y *Trescalés*, como siempre, voluntarioso y trabajador.

En una caída, en el quinto toro, Pepe el *Largo* sufrió un golpe en el cerebro, que le privó del conocimiento y que, afortunadamente, no fué cosa mayor.

El próximo domingo, beneficio de *Agujetas* y Moyano, con seis toros de Parangueo, estoqueados por *Parrao* y *Valentín*. Moyano matará los dos últimos y banderillará él sólo tres; *Agujetas* picará los seis.

¡De seguro un lleno!

CARLOS QUIROZ.

(INSTANTÁNEAS DE LAURO RÓSELL, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)

TOREROS DEL DÍA



RICARDO TORRES (BOMBITA CHICO)

(CARICATURA DE R. ESTEBAN)

# GÉNERO ÍNFIMO

*Algo sobre las mojigangas efectuadas en Valencia el 19 de Enero.*

Con este título y buen éxito recorre los teatros de España una *astracanada* original de mis queridos amigos los fecundos y chispeantes escritores sevillanos Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, que se estrenó en el teatro Apolo, de Madrid, la noche del 17 de Julio de 1901.

—Ya se coló—me dije—el género *ínfimo* en el teatro; afortunadamente, aún no se ha enseñoreado del arte de Montes, por más que el género taurino que hoy, por desgracia, *padecemos*, sea *chico* y *muy chico*.

Así pensaba yo, cuando cierto día, al salir de casa, vi un *precioso* cartel fijado en el sitio de costumbre y en él se anunciaba la representación del *primer espectáculo del género ínfimo*, en nuestra plaza de toros; el primero de la serie que nos ofrecía el subarrendatario é inteligente aficionado D. Juan Bautista Carbonell.

Como verá el curioso, no puede presentarse programa más variado: *El domador de fieras*; *Los bandidos calabreses*, ó *el robo de Matilde*; *El hombre de hierba y D. Elástico y compañía*; *El Marqués de Caravaca*, ó *la casa de abates locos*; *Peláez*; *Los niños llorones*; *La redoma encantada*—de la que ofrecemos en estas páginas una reproducción al fotograbado, así como de la escena titulada: *Todos somos Tancredos*;—y por último, *Jorobados y panzudos*.

Creo que no puede darse más en menos tiempo.

Siempre tuve conceptuadas las mojigangas como un espectáculo cómico-taurino del género *chico*, ¡pero no tanto como *ínfimo*!; me convencí de mi error al oír esta franca explicación del autor de semejante denominación:

—Figúrese, amigo Moya, que aun en las corridas llamadas serias, todo es *chico*: toros, toreros y... ¡hasta los *apodos* ó *alias* con que se conoce á los diestros! ¿Con qué título más adecuado pudiera *bautizarse* un espectáculo de esta índole, para distinguirlo en algo de aquéllos y evitar confusiones?

Convencido de la triste realidad de tales reflexiones, me retiré mohino y cabizbajo, tarareando entre dientes aquello de:

*Tengo dos lunares...*

*tengo dos lunares...*



CARTEL DE LA MOJIGANGA

Después de esa entrevista, quedé á mis solas estudiando la diferencia que existe entre el género *ínfimo* teatral y el taurómaco.

El primero ha llevado á nuestra escena la decadencia del gusto; hoy no se puede oír otra cosa mejor que el tango de *los lunares*, ó el del *morrongo* en *Enseñanza libre*... ¡Y sabe Dios á dónde llegaremos por ese camino!

El género *ínfimo* taurino—*nuestro*, digámoslo así—pone de manifiesto el valor de los que toman parte en esas funciones, y el éxito es debido siempre á los alardes de temeridad que sus *actores* ejecutan.

El inolvidable Salvador Sánchez, *Frascueto*, cimentó sobre esa base su gloriosa carrera, y sabido es—como página interesante de su historia—que la tarde del 8 de Diciembre de 1865 en que se ejecutaba la mojiganga *Los eunucos y las odaliscas*, mató aguantando, vestido de moro, el morucho de muerte que le soltaron.

Pero, por desgracia, se acabó lo de ver en nuestras plazas esos rasgos de valor, ni en los espectáculos del género *ínfimo*, ni en los otros.



«LA REDOMA ENCANTADA»



«TODOS SOMOS D. TANCREDO»

Y, á pesar de lo mal que andamos en cosas de torería, preciso es convenir en que alguna diferencia existe entre el *género ínfimo* teatral y el taurino, con ventaja siempre para el último. Este lleva en sí residuos, aún apreciables, de virilidad y engrandecimiento, al paso que aquél sólo simboliza la decadente inmoralidad que nos ahoga.

FRANCISCO MOYA.

(INSTANTÁNEAS DE MOYA)

## EL PRÓXIMO ABONO EN MADRID

Como complemento de la información referente á la temporada próxima de abono en nuestra plaza, publicada en el último número de este semanario, diremos hoy á nuestros lectores que el espada Antonio Róverte ha sido contratado por la empresa para torear dos corridas en la primera serie del abono, y para seis el diestro sevillano Antonio Montes; que en la corrida de inauguración, que se efectuará el domingo de Pascua de Resurrección, lidiarán seis toros de Veragua *Conejito* y *Bombita chico*, y que en la primera de abono se las entenderán los mismos espadas y *Lagartijo chico*, con reses de Miura.

# LIMA (PERÚ)

## Octava corrida, efectuada el 12 de Enero.

Cinco toros de la hacienda de Santa Inés (con divisa azul y blanca) y uno de la de Larán (azul y morada) componían el cartel por parte del ganado, de la octava corrida de la temporada, que se lidió á beneficio del *Centro Taurino* el domingo 12 de Enero último.

*Bonarillo*.—Sin duda alguna ha sido la tarde en que mejor ha trabajado este espada. Con el capote, toró muy bien á su primer toro, rematando la brega con un bonito recorte *revertino*. Con la muleta, ejecutó una faena acertada y breve, y después de pasarse una vez sin pinchar, dió media estocada á volapié, bien colocada, pero un poquito tendida; el toro dobló después de algunos telonazos. (*Muchos aplausos.*)

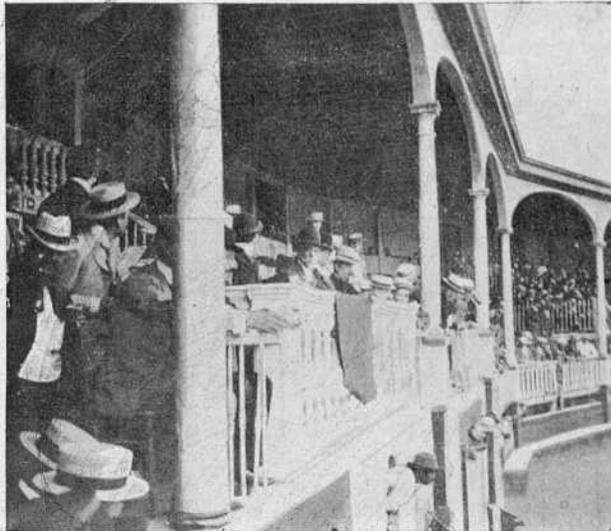
En su segundo, un gran toro que por su bravura y nobleza no vacilo en calificarlo como uno de los mejores, sino el mejor de los que se han lidiado en

lo que va corrido de la temporada, Bonal estuvo superior en la faena que empleó para deshacerse de él; su trabajo de muleta fué soberbio, y con el estoque

dió un pinchazo en hueso, bien marcado, y una gran estocada á volapié, entrando desde cerca. (*Grande y merienda ovación.*)

En su tercer toro, un bravucón, no toreó con las ganas que en los dos anteriores, probablemente porque la presidencia, con acierto, le negó el permiso para cedérselo á *Pulquita*. Con la flámula, debió consentir algo más, pues las condiciones de poder de su contrario lo permitían, y el maestro sabe que á un toro quedado hay que pisarle el terreno.

Pinchó tres veces, no encontró toro en una de las ocasiones en que engendró el volapié, y concluyó con media estocada buena, en la misma suerte. (*Aplausos.*)



LA JUNTA DIRECTIVA DEL «CENTRO TAURINO» PRESIDENDO



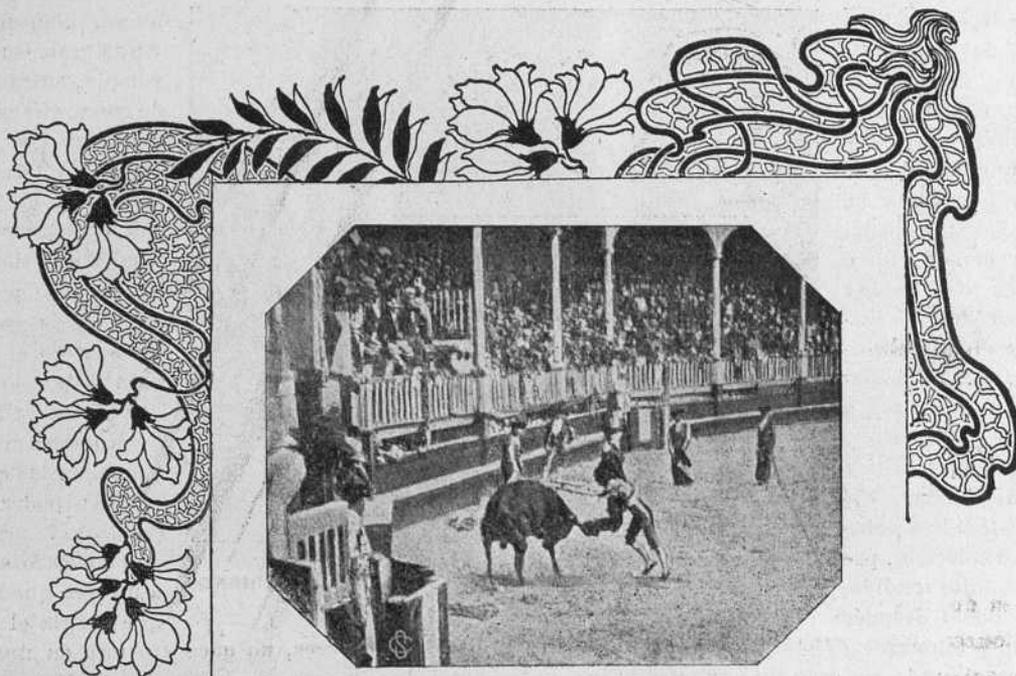
«BONARILLO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL TERCER TORO

*Bonarillo*, además, toreó bien de capa á su segundo y tercer toros; con los palos en el sexto estuvo pesadito, teniendo al fin que desistir de colocarlos al quiebro; y entrando por la izquierda al cuarteo, prendió un par caído. Dirigiendo, se le vió algo más diligente de lo que acostumbra á estar.

*Faico*.—Muy pcr abajo de su compañero quedó en está corrida; pero hay que tener en cuenta que le tocó un miureño que traía que matar; toro que desde el momento que pisó el ruedo se apoderó de las cuadrillas, infundiendo en ellas el pánico.

A su primer enemigo lo pasó de muleta sin ejecutar nada de notable, para entrar á volapié y dejar una estocada descolgadita. (*Aplausos*.)

En su segundo, el miureño, no quedó bien. Si es verdad que el toro llegó á la muerte con todo su poder



«FAICO» EN EL CUARTO TORO

y defendiéndose en las tablas, esto ciertamente no autoriza, y menos á un espada de los recursos de *Faico*, para desconfiarse de la manera que lo hizo. Entró la primera vez á la media vuelta, dejando un estoconazo perpendicular y atravesado, en el que una cuarta de estoque salió por el brazuelo izquierdo; y en la segunda largó, á paso de banderillas, un bajonazo incalificable, pues el toro, por el desangre que había sufrido, ya no tenía gran poder. (*Pitos abundantes*.)

Su tercer toro reunía todas las condiciones para buscar el desquite; así lo comprendió *Faico*, y adornándose bastante al pasarlo bien de muleta, le recetó á un tiempo media estocada superior que hizo polvo al animal. Acertó el descabello á pulso al primer intento. (*Aplausos*.)

Entre los banderilleros sobresalió Manuel Mellado, *Melladito*, que clavó tres buenos pares, y Enrique Vázquez, *Montelirio*, que dejó uno también bueno.

Céspedes y Gallo cumplieron en la suerte nacional; el primero sufrió un percance por encabritársele el caballo, del que sabemos se halla mejor.

La corrida, en conjunto, paréceme que ha sido la mejor de la temporada; pues el ganado fué bueno, excepción hecha del quinto toro, y los diestros, particularmente los espadas, estuvieron felices y trabajaron en conciencia (exceptuándose la lidia del cuarto toro). El nombre del *Centro Taurino* ha quedado á buena altura.

La presidencia, á cargo de D. Francisco Espinosa, presidente de la Sociedad organizadora de la fiesta, acertada en todo.

La entrada, sin embargo de que se rebajaron los precios de las localidades, para perder.

JEROMO.

# DOS CARTELES

Aunque son algo modernas las fechas de inauguración de los circos taurinos de Campo Pequeno y de Algés, pocos aficionados se acordarán de los carteles que anunciaron las corridas de toros con que abrieron sus puertas dichos circos.

Y la razón es sencilla. Los carteles, aun los más artísticos, gozan una vida efímera. Aguardados con interés y curiosamente leídos en vísperas del espectáculo, concluido éste pierden la oportunidad, han terminado su corta existencia; así resulta que pasan al olvido, reemplazados por los que vienen a informar al público de la próxima fiesta que ha de celebrarse.

Los antiguos carteles de toros, en Portugal, poca novedad presentaban; pero la apertura del nuevo circo de Lisboa vino a desarrollar esta clase de anuncios, dándoles una nota más artística, no sólo en la ejecución del dibujo, sino en la mejor armonía de colores.

El pueblo de Lisboa, aficionado como el que más, y que durante cinco años estuvo sin plaza de toros—porque la antigua de Campo de Santa Ana fué demolida en 1888—aguardó con el mayor interés y entusiasmo la inauguración del nuevo circo.

El día 18 de Agosto de 1892—un jueves—celebróse, en fin, el estreno de plaza, y el público pudo entonces gozar su diversión favorita. El deseo de asistir a la fiesta fué extraordinario. El *papel* anduvo por las nubes y pagáronse localidades á precios inverosímiles, pues los revendedores explotaron bien el negocio.

¡Aquello fué el disloque y una... desilusión! Porque la corrida resultó mala, pero mala de verdad.

Para el estreno había contratado la empresa lo mejorcito de nuestra torería; pero el ganado, de Emilio Infante da Cámara, resultó muy ordinario.

Rejonearon Alfredo Tinoco y Fernando de Oliveira, y fueron banderilleros Vicente Roberto, Roberto da Fonseca, José J. Peixinho, Sancho, Calabaga, Raphael Peixinho, J. Roberto, Vicente Méndez, *Pescadero*, y Felipe Aragó, *Minuto*.

Para conocer las buenas intenciones de los cornúpetos, basta decir que fueron cogidos los siguientes banderilleros: Vicente Roberto, Roberto da Fonseca, José Peixinho, *Minuto* y *Pescadero*!!! Los dos últimos, de tal manera que ingresaron en la enfermería y no pudieron seguir trabajando.

El domingo siguiente, 21 de Agosto, celebróse la segunda corrida, que fué algo mejor.

Trabajó Valentín Martín, que, como se comprende, tuvo la particularidad de ser el primer espada que toreó en el redondel de Campo Pequeno.

De los toreros que inauguraron dicha plaza, Tinoco, Vicente Roberto, José Peixinho y *Minuto* han muerto. Roberto da Fonseca, Sancho, J. Roberto y *Pescadero* están retirados del arte.





La inauguración de la plaza de Algés también se efectuó en jueves, 23 de Mayo de 1895.

El ganado, que resultó regular, procedía de las vacadas del inteligente aficionado y ganadero Victorino Froes.

Formaban la cuadrilla los aplaudidos rejoneadores Alfredo Tinoco, Bento de Araujo, Fernando de Oliveira y Manuel Casimiro, acompañados de nuestros banderilleros J. Roberto, Theodoro Gonçalves, Jorge Cadete y Francisco Saldanha, y de los españoles Felipe Aragón, *Minuto*, Vicente Méndez, *Pescadero*, Rodas y Moyano.

En la segunda corrida, celebrada el 25 de Mayo, fué contratado el espada Antonio Fuentes.

Mi amigo Fernando Viegas, buen aficionado y distinguido *amateur* fotográfico, tuvo la idea de sacar sendos *clichés* de dichos carteles. Por eso sirven estos ligeros apuntes para acompañar los respectivos fotografías, quedando así archivada en las páginas de SOL Y SOMBRA, para conocimiento de los aficionados venideros, la forma gráfica en que fueron anunciadas las corridas de inauguración de las dos plazas que actualmente posee la capital portuguesa.

SEGISMUNDO COSTA.

Lisboa.

---

## IMPORTANTE

---

Con objeto de facilitar á nuestros lectores la adquisición de los ejemplares que necesiten para completar sus colecciones, en lo sucesivo serviremos los números atrasados que se nos pidan al precio de

**20 céntimos en toda España.**

Los pedidos, acompañados de su importe, se dirigirán á la Administración de este semanario, Santa Isabel, 40, Madrid.



# stafeta taurina



**Murcia.**—*La próxima temporada.*—La hermosa plaza de toros de esta capital ha sido tomada en arrendamiento por varios aficionados para celebrar el 30 del corriente una corrida á beneficio del Hospital provincial de San Juan de Dios.

El cartel *confeccionado* para la fiesta lo componen seis toros de la ganadería sevillana de D. Antonio Halcón y los espadas Antonio Reverte y Félix Velasco, figurando como sobresaliente Manuel García, *Revertito*.

Esta combinación no ha sido muy bien acogida por el público.

—En Cartagena, á fines del año último, quedó constituida una sociedad con objeto de *explotar* aquel circo taurino durante cuatro años.

De dicha empresa forman parte, entre otros inteligentes aficionados, los Sres. D. Francisco Balíbreá, D. Juan Conesa, D. Salvador Sánchez y D. Ginés Escarabajal, quienes están animados de los mejores deseos, proponiéndose organizar corridas con buenos elementos, que satisfagan á la afición y al público en general.

Hasta la fecha sólo han ultimado las siguientes combinaciones:

Día 8 de Junio.—Reses de una acreditada ganadería, estoqueadas por *Chico de la Blusa* y *Chispa*.

En esta función tomará parte la *reina del valor* Mercedes Barthe, *Doña Tancreda*.

Día 9 de Agosto.—Primera corrida de feria, en la que los celebrados diestros Fuentes y *Algabeño* se las habrán con astados de Saltillo, y el 10 del mismo tendrá efecto la segunda, con toros de Cámara, lidiados por las cuadrillas del día anterior.

La sociedad indicada tiene, además, en proyecto la celebración de varias corridas de novillos, en las cuales presentará el ganado de hierro más acreditado y los matadores de más renombre.

En una de dichas fiestas trabajará el aventajado espada Fernando Herrero, *Cantaritos*, que ya está comprometido.

Estos son, como queda dicho, los proyectos de la nueva empresa cartagenera, y es de desear que todos ellos se efectúen con éxito lisonjero.

—Asegúrase que en el presente año no se celebrará ningún espectáculo taurino en la plaza de La Unión.

—Según dice un periódico, en Lorca se piensa dar una corrida de toros el sábado de Gloria, en la cual toreará el arrojado espada Miguel Báez, *Litri*.

Y no teniendo otra cosa que comunicar á los lectores de este semanario, hace *mutis*—A. GUILLÉN.

—

**Salamanca.**—Según noticia que nos comunica el señor presidente de la sociedad explotadora de la nueva plaza de toros de aquella capital, se proyecta la organización de cuatro corridas, que habrán de verificarse los días 11, 12, 13 y 14 de Septiembre, con motivo de la feria anual que allí se celebra en esa época.

Al efecto, trátase de contratar á los espadas Maz-zantini, *Bombita chico*, *Lagartijo chico* y Montes, combinados de manera que alternen tres en cada corrida. El ganado será de López Navarro, Adalid, Ibarra y Valle.

También proyecta dicha sociedad una corrida que habrá de jugarse el domingo de Pascua de Resurrección, con ganado cuatreño, de la tierra, y en la cual hará su *experimento* el famoso D. Tancredo.

La Junta directiva de la sociedad ha quedado constituida en esta forma:

*Presidente interino.*—D. Casimiro Baz Iglesias.

*Tesorero.*—D. Prudencio Santos.

*Secretario.*—D. Mariano Rodríguez y Rodríguez.

*Contador.*—D. José García.

*Vocales.*—D. Eloy Clairac, D. Luis Huebra, don fernando Sáinz Pardo y D. Manuel Méndez.

Sólo falta que el éxito corone los esfuerzos de todos, como muy de veras deseamos en bien de la afición y del engrandecimiento de nuestra hermosa fiesta favorita.

—

**Valencia.**—Novillada efectuada el 23 de Febrero.—Con bastante buena entrada debutó esta tarde nuestra nueva empresa.

Novillada económica: reses de Santisteban del Puerto (Jaén), estoqueadas por Eduardo Serrano, *Gordito*; Ramón Salguero, *Finito*, y el *Chiclanero*.

El ganado resultó bastante huído, razón por la cual los espadas no hicieron todo lo que el público esperaba y tenía derecho á exigir de tan animosos jóvenes.

*Gordito*, primer espada, estuvo valiente con el estoque en sus dos hichos, siendo muy aplaudido, especialmente en su segundo, al que propinó la esto-

cada de la tarde. Pasando estuvo cerca, y toreando de capa muy bien, especialmente en los recortes capote al brazo.

*Finito*.—Superior en los lances de frente por detrás que dió á su segundo y las dos navarras al tercero. Con el trapo rojo estuvo inteligente, aunque movido. Estoqueando fué ovacionado en su primero, no pasando de regular en su último. Aplaudido en la preparación para banderillar al sexto.

*Chiclanero*.—Limitóse á cumplir en su único que estoqueó, así con el estoque como pasando. Regular lanceando y bien en banderillas.

Después de parear al último *el Chiclanero*, los *barbaros* invadieron el redondel, dejando á los otros espadas con los palos en la mano.

¡Y la autoridad, tan campante!

El camino que se ha emprendido es el mismo, corregido y aumentado, que el seguido por la anterior empresa la temporada pasada.

Excitamos el celo del Sr. Gobernador para que á toda costa reprima tales desmanes, que tan mal parado dejan el principio de autoridad. Y nada más por hoy respecto á este asunto, aunque prometemos insistir si no se corrige el abuso.

De los banderilleros, todos cumplieron: *Redondillo*, *Zaragozá*, *Salao*, *Cerrajillas* y *Blanquito*, aunque en mi opinión el mejor par correspondió á *Cerrajillas* en el quinto, al repetir después de dejar uno de los del montón.

—Definitivamente ha decidido la nueva empresa inaugurar la temporada oficial el 6 de Abril. Se lidiarán seis reses del acreditado ganadero Sr. Marqués de Villamarta, pasaportándolas los valientes novilleros José Pascual, *Valenciano*, y Angel Carmona, *el Camisero*.

En la segunda corrida se lidiarán toros de D. Felipe Sala.—MOYA.

—

El día 1.º del mes próximo comenzará á publicarse en la ciudad de los Condes una revista taurina y teatral, órgano de la «Agencia taurina de Barcelona», que llevará por título *Toros y Artistas* y estará dirigida por el distinguido aficionado y revistero don Antonio Galiana del Valle.

—

En la tiente de becerras de López Aparicio, hoy Escandón, efectuada recientemente en el cortijo *Veláhu*, el conocido aficionado gaditano *Recovero*, recibió una cornada en el muslo derecho al querer entrar en un burladero.

—

El matador de novillos Enrique Fernández, *Carbonero*, ha conferido poderes para que le represente en Madrid, al inteligente aficionado D. Justo Rodríguez, que habita en la calle de Rodas, 11, tienda.

—

**Pamplona**.—El digno Secretario del Ayuntamiento de la capital navarra, nos remite el aviso que gustosos insertamos á continuación:

«*Ayuntamiento constitucional de Pamplona*.—A las doce de la mañana del día 20 de Marzo próximo, se celebrará la subasta para el servicio de caballos que sean necesarios en las cinco corridas de toros y una prueba que se han de celebrar con motivo de las fiestas de San Fermín del presente año.

Las condiciones para esta subasta se hallarán de manifiesto en la Secretaría municipal.—Pamplona 26 de Febrero de 1902.—El Secretario, *Agapito Goñi*.»

—El Ayuntamiento pamplonés ha acordado celebrar en los días 7, 8, 9, 10 y 11 de Julio del presente año cinco corridas de toros y una prueba; al efecto, ha contratado á los matadores *Fuentes*, *Conejito* y *Bombita chico* con sus cuadrillas, y comprado toros á las ganaderías siguientes: Excmo. Sr. Duque de Vergara, seis; Excmo. Sr. Conde de Espoz y Mina, seis; D. Esteban Hernández, seis; D. Antonio Halcón, seis; D. Jorge Díaz, seis; D. José Lizaso, 3; con la condición de que todos han de tener cinco años cumplidos, estar bien armados, ser finos, limpios, elegidos de los que tengan mejores notas en la ganadería, y pesando la canal de cada toro 320 kilos como minimum.

## IMPORTANTE

Tenemos de venta colecciones de los años I, II, III, IV y V (1897, 1898, 1899, 1900 y 1901) de esta publicación, encuadradas con magníficas tapas en tela, al precio de 10 pesetas (las del primer año) en Madrid, 11 en provincias y 15 en el extranjero; y 15 pesetas (las del segundo, tercero, cuarto y quinto año) en Madrid, 16 en provincias y 20 en el extranjero.

Las tapas, sueltas, de cada uno de los años citados, se venden á 2 pesetas en Madrid, 2.50 en provincias y 3.75 en el extranjero.

Los pedidos á los Sres. Corresponsales, ó directamente á esta Administración.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en libranza del Giro mutuo ó letra de fácil cobro.

Agente exclusivo en la Rep.<sup>a</sup> Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis  
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.